
PRESENTACION

A seis meses del sismo que sacudió la ciudad de México, sus consecuencias aún se resienten. Con un tercio de su planta hospitalaria destruida, dificultades diarias por la pérdida de archivos, oficinas públicas reparadas por todos los rumbos y miles de damnificados que todavía se enfrentan a la escasez de vivienda y a la indiferencia burocrática, la ciudad, monstruo herido, se recupera lentamente. En su mejoría, sin embargo, sus habitantes han cobrado conciencia de que la reconstrucción no puede significar simplemente el volver a colocar las cosas donde estaban. Se requiere hoy una reflexión profunda acerca no solamente de la ciudad, sino de todo el proceso económico y político que condujo a su desmesurado crecimiento.

Este número de la Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales aporta su contribución a la inagotable discusión sobre el futuro de la vida urbana en nuestro país. La gran mayoría de los artículos fueron escritos apenas uno o dos meses después del sismo, por investigadores que, desde hace mucho tiempo se han preocupado por el estudio de los problemas urbanos. Así la vivienda, el transporte, la industria de la construcción, la organización vecinal, la industria a domicilio, son abordados por Guillermo Boils, Margarita Camarena, Alicia Ziccardi, Carlos Fidel, Daniel Rodríguez y José A. Alonso quienes, a partir de investigaciones previas, analizan el desastre y las respuestas populares e institucionales dadas a los distintos problemas. De igual manera, los autores ofrecen algunas propuestas alternativas para la solución de los mismos.

Especial relieve adquiere el artículo del geógrafo Angel Bassols Batalla,

quien sugiere orientar el esfuerzo hacia el desarrollo de nuevas ciudades, con base en el conocimiento de las potencialidades regionales del país, otorgando con ello al problema de la “reconstrucción” una dimensión verdaderamente nacional. En esta perspectiva se inscribe también el artículo de Mario Bassols y Javier Delgadillo sobre las consecuencias del terremoto en Ciudad Guzmán.

Conscientes de que este número de la revista aparecería varios meses después del desastre, nos preocupamos porque contuviera, además de reflexiones sobre sus secuelas, algunos testimonios y documentos que sirvan en un futuro para estudiar éste que, de alguna manera, pudiera ser el punto de partida para una nueva etapa en el desarrollo urbano del país. A ello responden los testimonios recabados por Laura Guillén y Jorge García-Robles en torno a la experiencia de los capitalinos, las fotografías de Joaquín Ávila y la cronología de Lourdes Álvarez Icaza, que se acompaña de algunos de los documentos más importantes emitidos por el gobierno durante las primeras semanas después del sismo.

Completan el número dos documentos especiales de los que mucho se ha hablado sin conocerlos realmente: el poema amargo y desencantado escrito por Voltaire en 1756 a raíz del terremoto que destruyó la ciudad de Lisboa, y la respuesta más optimista de Jean Jacques Rousseau, cuyo realismo agrega una nota de sorprendente actualidad a la discusión contemporánea.

C.P.